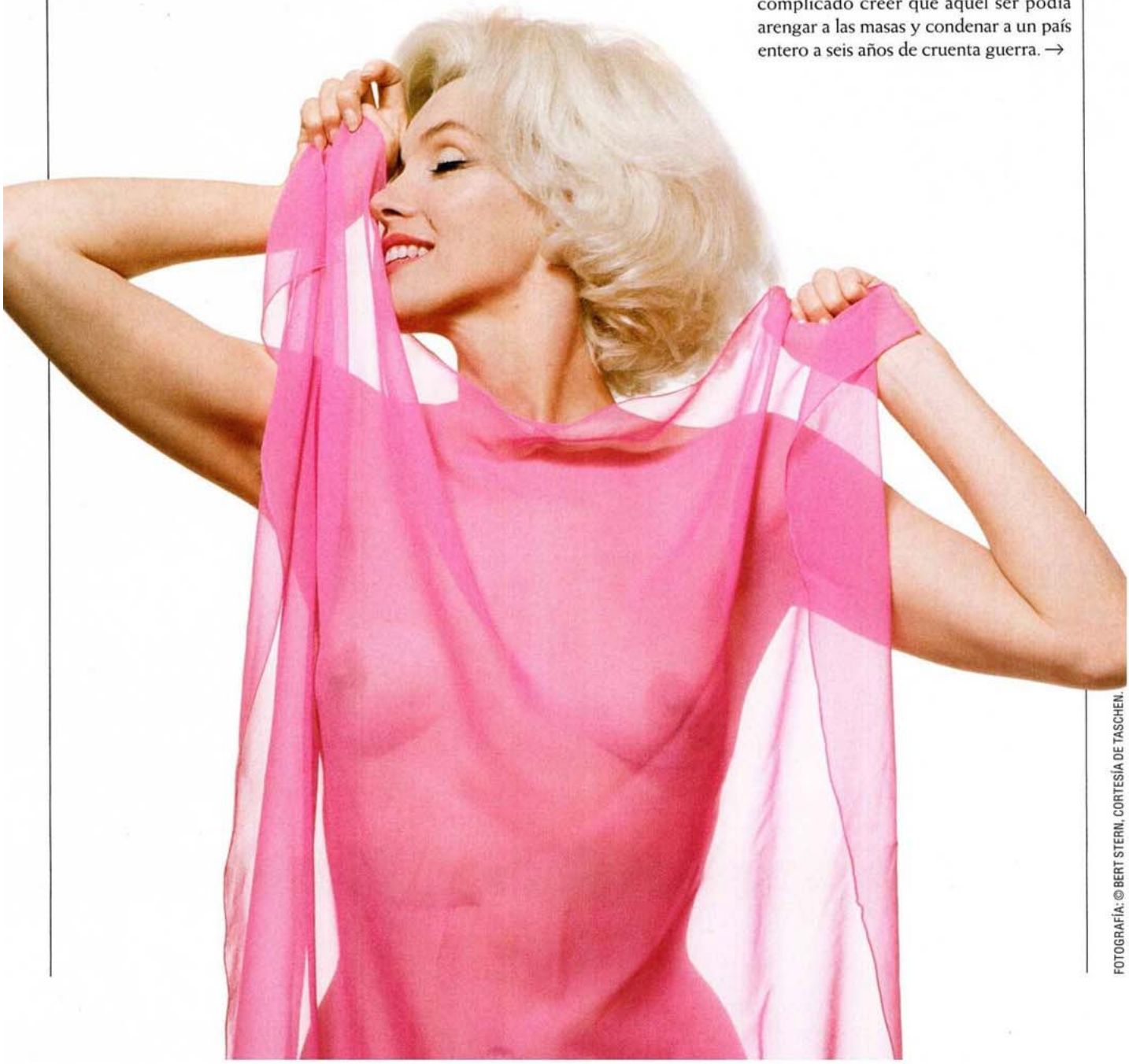
GQ (Spain)
Date: December 01, 2011 / Circulation: 34.334

POR SANTI APARICIO

La mujer tras el enigma

Todos amamos a Marilyn, pero pocos conocieron a Norma Jeane. Para retratos, éste de Norman Mailer y Bert Stern en un volumen de lujo editado por Taschen.

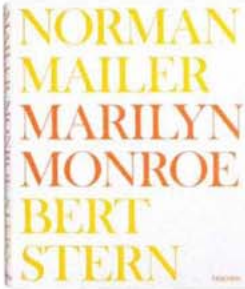
Hay personajes que te acostumbras a ver tantas veces en películas, vídeos promocionales o fotografías perfectamente estudiadas, que te cuesta imaginar cómo serían en su vida cotidiana. Recuerdo que el último que me impresionó, valga el ejemplo, fue Hitler, a quien vi en unas imágenes domésticas en un documental sobre Eva Braun. En ellas el *führer* paseaba relajado por su casa, hacía carantoñas a niños y disfrutaba de la compañía de sus... ¿amigos? El caso es que, ante tanta normalidad, resultaba complicado creer que aquel ser podía arengar a las masas y condenar a un país entero a seis años de cruenta guerra. →



FOTOGRAFÍA: © BERT STERN, CORTESÍA DE TASCHEN.

GQ (Spain)
Date: December 01, 2011 / Circulation: 34.334

→ Algo similar ocurre cuando viajas por las páginas de *Norman Mailer, Bert Stern: Marilyn Monroe* (Taschen). Por un lado, los retratos que el fotógrafo estadounidense tomó de *La Tentación Rubia* durante dos semanas en el hotel Bel-Air de Los Ángeles muestran a una mujer que quiere seducir pero no puede esconder las muescas que el dolor ha infligido en su mirada. Por otro, el profuso ensayo que Mailer redactó 10 años después de la muerte de la diva de *Los caballeros las prefieren rubias* por encargo de Lawrence Schiller, con entrevistas a sus allegados y una exhaustiva investigación sobre su pasado, constituye una crónica descarnada de una vida traumática que sólo un titán con una biografía remendada a retales como la del autor de *Los ejércitos de la noche* podría firmar. Y, sobre ambos, el retrato más certero de un mito tras el que, al final, se adivina a Norma Jeane Baker. GQ



A SOLAS CON M. M.
Taschen reúne los retratos de Stern y los textos de Mailer en el retrato más certero de una personalidad enigmática.

→ Si vas a Pisa, no te hagas una foto haciendo como que sujetas la Torre Inclinada; pero si te la haces, no la pongas nunca como tu perfil de Facebook.

→ Si estás jugando al póker *on-line*, recuerda: no hace falta que pongas cara de póker.

→ Ahórrate el disgusto y el trabajo de escribir tu autobiografía: si no eres relevante, la Wikipedia no te permite crear una entrada sobre tu persona.

→ El Primavera Sound es un *happening* de modernos de Spotify.

→ Si tu *e-mail* lleva dos veces tu nombre y apellido (del tipo: pedromartinezrocha@pedromartinezrocha.es), que luego no te extrañe si te llaman egomaníaco.

→ ¿Pero realmente alguien ha dado su número de cuenta a un extraño para que le ingresen una herencia de un tipo de Nigeria?

→ Todos hemos puesto alguna vez nuestro nombre en Google para ver qué sale. No sientas vergüenza por hacerlo.

→ Lo peor de tener *webcam* es que te obliga a ponerte una camiseta para chatear.

**(No te olvides de buscar en GQ Firmas el artículo de Nacho Palou, nuestro tecnólogo escéptico).*

TEXTO GQ CLAVES: H. LUGONES. FOTOGRAFÍA: © BERT STERN, CORTESÍA DE TASCHEN, D. R.